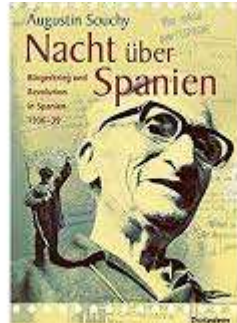


Agustín Souchy
Agustín Guillamón
Barcelona, junio de 2020



Augustin Souchy Bauer (1892-1984) nació el 28 de agosto de 1892 en Racibórz, en la Alta Silesia (Polonia) y murió el 1 de enero de 1984, en Munich (Alemania).

Se hizo anarquista leyendo a Gustav Landauer. En 1914 se declaró insumiso y se refugió en Suecia, donde fue detenido por difusión de panfletos antimilitaristas. En la cárcel escribió un libro sobre Landauer, que había sido asesinado el 2 de mayo de 1919. Regresó a Alemania a finales de ese año y entró en la redacción del periódico *Der Syndicalist*, órgano del sindicato anarcosindicalista Freie Arbeiter Union Deutschlands (FAUD), del que fue editor entre 1922 y 1933.

En 1920 participó en el congreso de la Tercera Internacional en Rusia. Contactó con Kropotkin, quedándose a vivir en su casa. Al volver escribió un libro muy crítico sobre el régimen soviético.

En el Congreso fundacional de la AIT, reunido en Berlín en 1922-1923 fue uno de los tres secretarios de la nueva AIT, con Rudolf Rocker y Alejandro Schapiro.

En el congreso de la AIT, reunido en Berlín en 1930, defendió, junto a Pestaña, un sindicalismo extremadamente reformista. El Congreso protestó ampliamente contra estas posiciones reformistas y no anarcosindicalistas. Orobón Fernández denunció que ese reformismo, presentado por Souchy y Pestaña como programa de la CNT, era una falsificación.

Cuando Hitler subió al poder, Souchy se refugió en Francia. Numerosos militantes le acusaron de inacción y pasividad extrema ante **la incautación de los archivos de la AIT por parte de los nazis**.

En julio de 1936 marchó a Barcelona, donde fue nombrado responsable de relaciones exteriores del CP de la FAI y consejero político del CR de Cataluña y del CN de la CNT. Consumado políglota, dotado de cualidades diplomáticas, un enorme prestigio y fama internacionales, así como de una gran experiencia militante, se convirtió en extremadamente valioso para los comités superiores cenetistas.

En 1936 y 1937 actuó como representante de la CNT en todos los países y ante las distintas secciones de la AIT. En el verano de 1937, operó como oficioso embajador de la CNT, amenazando a las distintas secciones con el abandono cenetista de la AIT, y la fundación de una nueva Internacional, si no cesaban las críticas internacionales a la táctica colaboracionista de los comités superiores.

Se enemistó con Helmut Rüdiger, secretario de la AIT delegado en Barcelona, porque estorbaba sus funciones, sobre todo en Prensa y Propaganda, ya que los extranjeros acudían a Souchy como si él fuera el auténtico delegado de la AIT.

En el Congreso Extraordinario de la AIT, reunido en París en diciembre de 1937, intentó defenderse, en vano, de las acusaciones de un informe de la delegación alemana,

que calificaba como difamatorio, en el que se le presentaba como culpable del enfrentamiento entre la CNT y la AIT. Ni alemanes, ni franceses, ni polacos aceptaron su presencia en el Congreso, ni siquiera como traductor. Apenas disintió de las posiciones ministerialistas de la CNT, pero se oponía a la descarada dejación de principios de Horacio Martínez Prieto y otros.

En 1939 se refugió en Francia. Escapó de un campo de trabajo y en 1942 llegó a México, donde trabajó como periodista para los sindicatos.

En 1950 regresó a Alemania. En 1960 fue invitado a Cuba por las autoridades castristas. Publicó un folleto, titulado *Testimonios sobre la Revolución Cubana*, extremadamente crítico con el régimen estalinista cubano.

Desde 1962 recorrió el mundo como prestigioso periodista y experto sindical o en educación, trabajando para agencias laborales internacionales de carácter burgués: Confederación Internacional de Sindicatos Libres y Organización Internacional del Trabajo. Filólogo y conocedor de 11 idiomas trabajó algún tiempo en las Escuelas Berlitz.

Publicó numerosos libros en lengua alemana, fundamentalmente de historia, sindicalismo y pedagogía

En lengua española debe constatar que su libro *Las sangrientas jornadas de mayo* es uno de los pocos relatos de un testigo presencial de ese episodio histórico. Del mismo modo, su libro *Entre campesinos de Aragón*, está dedicado al estudio de las colectivizaciones campesinas en Aragón durante la Guerra civil.

En 1983 se reunió con Clara Thalmann, por primera vez desde 1937, regresando a España para filmar el documental *La larga espera*.

Falleció de neumonía a los 91 años. No hubo funeral ni sepultura, porque su cuerpo fue donado a la ciencia.

Agustín Guillamón
Barcelona, junio de 2020

**Alejandría proletaria. Biblioteca general de pensamiento
revolucionario**

Serie: Obras, textos y artículos de Agustín Guillamón



germinal_1917@yahoo.es